



Carme Riera

Visat núm. 8

(octubre 2009)

por Lluïsa Cotoner i Cerdó

Carme Riera (1948) es una de las personalidades más relevantes de la literatura catalana actual. Pertenece, junto a Monserrat Roig, Isabel-Clara Simó, Maria Antònia Oliver o Maria Mercè Marçal, al *boom* de la literatura catalana escrita por mujeres. Un grupo marcado por las postrimerías de la dictadura franquista y el estallido de esperanza surgido de las utopías del 68 francés.

Desde que se dio a conocer con la colección de relatos *Te deix, amor, la mar com a penyora* (1975), la rebeldía, la independencia y el compromiso moral constituyen la base en que se fundamenta su obra. Las traducciones a más de 15 lenguas y los estudios de los que ha sido objeto son prueba del interés que suscita la escritura rieriana más allá de nuestras fronteras.

De familia mallorquina por parte de padre y catalana por parte de madre, Carme Riera nació el 1948. Vive entre Barcelona, donde es catedrática de Literatura Española en la Universidad Autónoma de Barcelona, y Mallorca, adonde viaja siempre que puede y pasa las vacaciones de verano escribiendo frente a la azulada inmensidad del mar Mediterráneo.

Lectora empedernida por gusto y por exigencias profesionales, su obra está llena de resonancias de autores clásicos y modernos: las voces de Lull, March, Cervantes, Proust, Wolf, Pla, Villalonga o Miquel Àngel Riera, entre otros muchos, se entremezclan con las pláticas e historietas que la escritora ha escuchado de labios de los payeses de la periferia, de artesanos y menestrales de la ciudad, de costureras, lavanderas y criadas, de quienes aprendió la locuacidad gráfica y viva de las gentes del pueblo. El uso de la lengua con toda la riqueza de registros cultos y populares es una de las características más destacables de su estilo literario.

En 1965 deja Mallorca para ir a Barcelona a estudiar Filosofía y Letras. La universidad no le interesa demasiado, en compensación, descubre ambientes progresistas y poco convencionales que no aceptan leyes ni normas impuestas por la fuerza. Participa en los encierros de estudiantes contra la guerra del Vietnam y en las manifestaciones contra el régimen franquista, y toma partido por el movimiento feminista entonces emergente en nuestro país. Ese contraste entre el entorno tradicional mallorquín y la experiencia barcelonesa es el eje sobre el que giran sus dos primeras colecciones de relatos, *Te deix, amor, la mar com a penyora* (1975) y *Jo pos per testimoni les gavines* (1977), que constituyen la primera etapa de la escritora.

En la segunda, se estrena como novelista utilizando la intriga casi policíaca para plantear temas que, en aquel entonces, estaban de rabiosa actualidad: cuestiones relacionadas con el feminismo, *Una primavera per a Domenico Guarini* (1980), y la denuncia de las dictaduras militares de Chile y Argentina, *Joc de miralls* (1989). Entre ambas, otra colección de cuentos *Epitelis tendríssims* (1981), en los que Riera explora irónicamente el erotismo desde el punto de vista femenino, y *Qüestió d'amor propi* (1987), un relato en forma epistolar en el que el lirismo de las primeras narraciones es sustituido por un sarcasmo lúcido y despiadado.

Una tercera etapa se abre con las novelas históricas. Después de cinco años dedicados al estudio y

documentación, Riera publica *Dins el darrer blau* (1994), una obra basada en los hechos históricos acaecidos en Palma de Mallorca entre 1688 y 1691, cuando un grupo de criptojudíos, que querían huir de la isla, fueron juzgados y condenados a la hoguera por la Inquisición. Considerada por la crítica especializada como una de las cumbres de la narrativa catalana del XX, esta novela supone la entrada de Riera en el género histórico y la sustitución de la primera persona narrativa por el punto de vista del narrador omnisciente. Molde que Riera vuelve a utilizar en *Cap al cel obert* (2000), novela narrada a manera de folletín, donde de cierto modo continúa la historia de los descendientes de aquellos judíos quemados. La recreación del conflicto colonial de la Cuba de la segunda mitad del XIX, utilizado como telón de fondo de la trama, da pie a una reflexión política sobre la cuestión nacional. Asimismo en *La meitat de l'ànima* (2004), la reconstrucción de las circunstancias de la posguerra en la Barcelona franquista, la situación de los exiliados republicanos y la puesta en relieve de los anarquistas son el entramado histórico sobre el que Riera teje la acción ficticia que gira alrededor de la búsqueda de la propia identidad por parte de la protagonista.

Fuera del género histórico, en *L'estiu de l'anglès*, (2006), su última novela, la autora nos engancha con una intriga, escrita en clave de humor, el mismo que ya había utilizado en la colección de relatos *Contra l'amor en companyia* (1991). La novela está protagonizada por una secretaria que quiere aprender inglés durante las vacaciones, pero el esperpéntico episodio vivido en Inglaterra cambiará su vida para siempre.

Escritora compulsiva, Riera ha publicado también un diario de embarazo, *Temps d'una espera* (1998), y ha insistido en que escribe para continuar las historias que le contaba su abuela. También para seducir a los lectores, pero, sobre todo, porque en definitiva escribir es la mejor manera de dilatar la muerte.